

En el mundo que nos ha tocado vivir unos mandan y otros obedecen. De esto y de nada más trata el **poder**.



Por eso decimos que en esta sociedad no se puede hablar de **igualdad**, porque la voluntad de unos se impone sobre la de los demás.



Delegamos nuestra **voluntad** en representantes que son los que ostentan realmente el poder, los que mandan



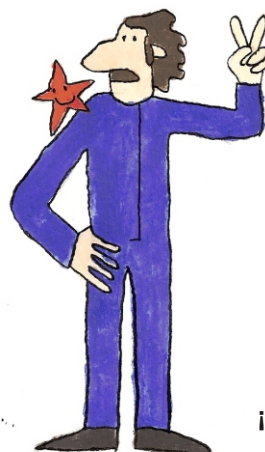
Por eso no podemos hablar de **democracia**, como sujetos activos, no podemos permitirnos el lujo de delegar el ejercicio de nuestra voluntad.



En nuestras manos descansa la iniciativa para acabar con esta situación, depende de nosotros mismos terminar con la división de los seres humanos en clases sociales.



No delegates tu voluntad en ninguna persona, partido o sindicato que proclame a los cuatro vientos defender tus intereses porque es tu fuerza, junto con la del resto de la gente, la única capaz de cambiar las cosas.



**¡Proletarios del mundo,
uníos!**